

# **La construcción de sí mismay el significado de su trayectoria de vida en una joven en situación de calle.**

Lenta, María Malena.

Cita:

Lenta, María Malena (2010). *La construcción de sí mismay el significado de su trayectoria de vida en una joven en situación de calle. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/605>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/bvq>

y a no partidarias.

La *alteridad femenina* se halla en todos los textos. Tanto Duarte, Fernández, Martínez y Moreau se distancian de las feministas pues tienen en alta estima la unión familiar y la tarea mancomunada con el hombre. Hay críticas respecto de la mujer en las ideas de Carrió y Gómez Miranda; la primera, cuestiona a las congéneres que se asocian con los hombres para ascender políticamente, mientras que Florentina cuestiona veladamente la desinformación femenina.

En relación con la *alteridad masculina*, no se evidencia al hombre como opositor político en el ideario de Duarte, Martínez, Fernández y Gómez Miranda, aunque esta última sostiene una imagen masculina que ella misma demuestra no corresponder con las prácticas. En la oposición de género insiste solamente Carrió, al sostener la existencia de una "mirada" diferente, que atribuye, también, a alguna de sus congéneres.

De lo estudiado se desprende que existen similitudes entre las figuras femeninas peronistas, presentándose puntos de contacto entre ellas y Alicia Moreau, que conduce a considerar la existencia de una convergencia en las ideas, que no se circunscribe a una mirada epocal. De las mujeres analizadas, la que muestra rasgos más disímiles al resto es Elisa Carrió, especialmente en los aspectos concernientes con la *identidad femenina partidaria* y la *alteridad masculina*, quizá propio de alguien que creó una nueva fuerza política a partir de otras existentes y controladas por los hombres.

#### NOTAS

[i] En 1983, fueron candidatas a la vicepresidencia de la Nación Silvia Díaz -por el Movimiento al Socialismo-, Catalina Guadagni -por el Partido Obrero-, e Irene Rodríguez -por el Partido Comunista. Fue esta última fuerza política la que por primera vez, en 1952, propuso a una mujer para ese cargo -Alcira de la Peña. En los últimos años, dirigentes de izquierda, como Walsh o Ripoll, han continuado con tal tradición.

[ii] Su primera presentación pública data de 1906 y el último mensaje político fue emitido en 1986.

[iii] Informe enviado por Alicia Moreau al Secretario de la Federación Obrera Regional Argentina acerca de su participación en el Primer Congreso Internacional de Obreras, realizado en New York entre el 28 de agosto y el 1° de octubre de 1910; Mensaje dirigido por María Eva Duarte de Perón el 15 de junio de 1947 a la mujer española desde Madrid, durante su gira europea; Discurso de la Vicepresidente de la República Argentina, María Estela Martínez de Perón, pronunciado el 18 de junio de 1974 en el Instituto Italo-Latinoamericano de Roma, titulado "La mujer y la política"; Carta de lectores redactada por Florentina Gómez Miranda y publicada en el periódico *La Nación* en Buenos Aires, el 31 de agosto de 1997; Conferencia de Elisa Carrió en el Encuentro Nacional de Mujeres del ARI, realizado en Córdoba el 27 de abril de 2002; Discurso de la senadora y candidata a la presidencia de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner pronunciado el 25 de agosto de 2007 con motivo de la inauguración del "Parque Mujeres Argentinas", en Puerto Madero.

[iv] Ambas mujeres justicialistas adhieren a las ideas del líder del movimiento -y a la vez, su cónyuge- Juan Perón quien asignaba racionalidad al accionar masculino e intuición al femenino como atributos específicos y diferenciadores de género. Sobre el particular, véase Perón (2005).

#### BIBLIOGRAFIA

- BOURDIEU, P. y L. WACQUANT (2008) Una invitación a la sociología reflexiva. Buenos Aires: Siglo XXI.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, Y. (2006) "Acerca del género como categoría analítica", en *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, N° 13.
- LACAPRA, D. (2006) *Historia en tránsito*. Buenos Aires: FCE.
- LAMAS, M. comp. (1996) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG/Miguel Ángel Porrúa.
- LAMAS, M. (1999) "Género, diferencia de sexo y diferencia sexual", en *¿Género?*, Debate feminista. Año 10, vol. 20, México, oct. 1999.
- LASO, R. y M. CAMUFFO (2007) "Liderazgo y actitud mítica en figuras femeninas presidenciales del peronismo", en *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación. Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Buenos Aires: Facultad de Psicología-UBA, Tomo II, 38-40.
- PERÓN, J. (2005) *Doctrina Peronista*. Buenos Aires: SC.
- PLANTIN, C. (2005) *La argumentation. Histoire, théories et perspectives*. Paris: PUF.
- WODAK, R. y M. MEYER. (2003) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

## LA CONSTRUCCIÓN DE SÍ MISMA Y EL SIGNIFICADO DE SU TRAYECTORIA DE VIDA EN UNA JOVEN EN SITUACIÓN DE CALLE

Lenta, María Malena

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

#### RESUMEN

Este trabajo forma parte de la beca UBACyT "Niños, niñas y adolescentes en territorios y situaciones de vulnerabilidad psicosocial", dirigida por la Prof. Graciela Zaldúa. Su objetivo consiste en el abordaje de las narraciones sobre sí misma y el significado atribuido a su trayectoria vital en el caso de una joven en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. Desde el marco de la Psicología Social Comunitaria se visibilizan las tensiones en los procesos de acceso a derechos en niños, niñas, adolescentes y jóvenes en contextos de vulnerabilidad. Se trata de un estudio exploratorio descriptivo de corte cualitativo que incorpora diseño de estudio de caso intrínseco, basado en la selección un caso extremo. Las narrativas fueron abordadas a partir de la técnica de relato de vida. Entre los resultados se destacan los procesos de subjetivación - desubjetivación anudados al vínculo ambivalente con los otros significativos de la comunidad: la familia, la escuela, los programas de atención a niños, niñas y adolescentes en situación de calle y los pares. Los estereotipos de género operan como modelos identificatorios que se erigen a la vez como soportes y obstaculizadores en los procesos de reestructuración subjetiva, enfrentando a la vida psíquica con la mera supervivencia.

#### Palabras clave

Jóvenes Vulnerabilidad Derechos Trayectoria

#### ABSTRACT

THE SELF CONSTRUCTION AND THE MEANING OF HER PATH OF LIFE IN A YOUNG WOMAN ON STREET SITUATION  
This work is part of the scholarship UBACyT "Children, girls and teenagers in territories and vulnerability psychosocial's situations", directed by Prof. Graciela Zaldúa. Its aim consists in boarding the self construction and the meaning attributed to her vital path in the case of a young woman on street situation in Buenos Aires City. Since the Social Community Psychology are inlighting the tensions in the rights access on childhood and teenagers in vulnerability contexts. It is an exploratory descriptive study of qualitative cut that incorporates design of study of intrinsic case, based on the selection an extreme case. The narratives were approached from the technology of statement of life. Between the results are outlined the process of subjectivation-unsubjectivation knotted to the ambivalent link with significant others of the community: the family, the school, the programs of attention to children, girls and teenagers in street situation. The gender stereotypes produce identificative models that simultaneously, supports and shacklers the subjective restructuring processes, facing to the psychic life with the mere survival.

#### Key words

Younger Rights Vulnerability Path

## INTRODUCCIÓN

Los impasses e inconsistencias en la implementación de políticas públicas para la restitución de derechos entre los niños/as y jóvenes son visibilizadas desde la emergencia la exclusión creciente y el retorno de las viejas prácticas tutelares que privan de la libertad, judicializan y limitan el acceso a los derechos a la población más vulnerable[i]. La Psicología Social Comunitaria interpela estas coordenadas técnico- científicas y geopolíticas de la lógica capitalista que plantean nuevos regímenes de subjetivación y desubjetivación, en escenarios de dominación, exclusión e inequidades que impotentizan a instituciones tradicionales estalladas, como la familia, la escuela, el hospital[iii].

La interrogación sobre la potencialidad y los límites de las gestiones, actos y propuestas de las políticas públicas, remite a las problemáticas prioritarias y las paradojas en el campo de la infancia: la fragmentación, privatización e incoherencias que imprimen la clausura de sentido de necesidades y demandas singulares y colectivas y, en consecuencia, obstaculizan otras representaciones y significaciones que, desde una praxis de implicación en la promoción de subjetividades autónomas, creativas, solidarias, se proponen desarrollar trabajadores y trabajadoras implicados del sector.

En este marco, se plantea el abordaje de las narraciones sobre sí misma y el significado atribuido a su trayectoria vital en el caso de una joven en situación de calle en su encuentro con los otros significativos de su comunidad.

La producción teórica y la planificación de programas sociales que involucran cuestión de la infancia y adolescencia en situación de calle y sus condiciones de vida en las grandes urbes latinoamericanas, se ha detenido escasamente en las diferencias según se trate de varones o mujeres.

La relación entre los chicos y chicas en situación de calle han quedado mayormente subsumida en una combinación de "niveles de silencio"[iii] debido a: 1) la fuerte preponderancia histórica de varones poblando las calles que llegó a percibir como marginal la constitución del fenómeno mismo, 2) la experiencia de aparente carácter "neutro" de la figura "chico de la calle", en realidad, masculino; y, 3) la naturalización de la división sexual de los espacios sociales que asigna a los varones, la calle y a las mujeres, el hogar, la familia.

De allí surge que la posibilidad de atravesar la situación de calle para la infancia de sectores excluidos se constituiría como una trayectoria típicamente masculina. Sin embargo, como refieren varios estudios[iv][v], la presencia de chicas en las calles de la urbe aparece como fenómenos de mayor frecuencia, acorde con los procesos de feminización e infantilización de la pobreza. Pero sus trayectorias cuentan con características particulares en sus coordenadas crono-tópicas e intersubjetivas que nos interpelan en las prácticas que busquen debilitar los efectos del poder del objetivismo técnico-político y la reproducción social sin reproducir sus estructuras de dominación[vi].

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

Se trata de un estudio exploratorio descriptivo que, desde un enfoque cualitativo, incorpora la modalidad de estudio de caso intrínseco. Se presenta una unidad de análisis: Mariela, una joven en situación de calle, de 20 años de edad, habitante del barrio de Pompeya de la CABA proveniente de la zona sur del Gran Buenos Aires. La selección del caso fue intencional basada en criterios cualitativos como el carácter extremo del caso y se consideraron características vinculadas a su género, el tiempo en situación de calle y al tipo de contacto establecido con distintas instituciones dirigidas a la atención de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, tanto públicas como de la sociedad civil.

La técnica utilizada para la producción de datos fue el relato de vida. Según Montero[vii], se trata de una exploración breve realizada a partir de entrevistas semidirigidas que permiten la construcción de una teoría para mostrar el equivalente, a nivel de las representaciones de las personas, de lo que se está estudiando, constituyendo un esbozo de tipología de un fenómeno[viii]. La persona narra su vida a partir de una perspectiva específica determinada por el problema de investigación.

En esta comunicación, el relato estuvo centrado en aspectos re-

feridos al concepto de sí misma y el significado atribuido a la trayectoria vital de Mariela, en particular a las relaciones con otros significativos: personas e instituciones públicas y de la sociedad civil.

Se realizó análisis de contenido de la narrativa a partir de la construcción de categorías emergentes.

## RESULTADOS Y DISCUSIONES

*La elaboración de la imagen de sí misma a través de la interrelación con los demás.*

Mediante el relato de su trayectoria de vida, Mariela describe su visión de sí misma en atención a la cualidad de su relación con las personas presentes en su medio en diferentes momentos de su vida. Es en este contexto donde surge la conciencia sobre sus propias características como persona, los atributos que la definen. En sus primeras etapas, el contexto está enmarcado fundamentalmente por las relaciones familiares. Destaca la figura de la madre, de su padrastro, su padre, su tía y los vecinos, con quienes mantiene diferentes grados de afectos. A través de estos vínculos, Mariela va construyendo vivencias que se asocian con un sentido de identidad definido en un momento histórico:

*Yo cuando era chica más o menos a los 6 años hasta los 7 años me aguanté golpes, golpes y golpes de él y mirando como él le pegaba a mi mamá y a mi abuelo y yo no podía hacer nada porque era chiquita... tenía miedo. Todavía era chiquita ahí. Una chica inocente que no sabía nada. No sabía cómo defenderme.*

El contexto familiar de violencia en el que Mariela habitaba desde su infancia se convertía en un ámbito de peligro y que requería de resguardo y protección, cualidades ausentes en ese espacio. La toma de conciencia de aspectos de sí como la falta de herramientas para defenderse frente a la inerte relación parental, resulta significativa.

Desde los primeros años de la vida de Mariela, el espacio de la calle se constituye en un ámbito de relaciones que contribuye a la construcción de una identidad frente a la fallas de las figuras adultas de su entorno, en su rol de cobijamiento:

*Mi tía se enojaba porque yo en vez de ir a pedir plata a los coches para la comida, me escapaba por ahí y me codeaba con los pibes. Me decía: "vas a ser la ojea negra".*

La relación con otros niños habitantes de la calle se conforma en ámbito en el Mariela puede desarrollar una imagen de sí misma que, aun con un alto costo, implicaba la posibilidad de pensarse a sí misma y "ser con otros":

*Yo era re marimacho yo pero porque yo me quedé sola. Y en Córdoba yo tenía una sola amiga pero cuando vine acá yo no tenía amigos de nada, nadie, solo los chicos de la calle.*

La identidad "chico en situación de calle = varón", se patentiza en la percepción de Mariela en relación a las actitudes agresivas, la frialdad y la rudeza que debe desarrollar para sostenerse en el ambiente hostil de la calle, aun desde muy pequeña. Esta identificación que ella repudia en parte por las figuras de los varones que aparecen en su relato marcando violencias, abusos y abandonos y la victimización de las mujeres, habilita al mismo tiempo una defensa, un relativo resguardo frente al desamparo.

El nacimiento de su hija Florencia cuando ella tenía 16 años de edad, marca un punto significativo en su trayectoria vital e implica un replanteo respecto de la imagen de sí misma y de las perspectivas de futuro:

*Hasta los 9 meses de mi hija yo fui cargando la mochila. Y cargar una mochila yo no sabía. Era como que yo estaba cargando cosas de mi niñez, cosas que pasó entre mi mamá y mi papá, el fracaso que pasé con él. Como que yo venía cargando demasiadas cosas.*

*Cuando yo vi que me empezaba a pasar lo mismo que a mi mamá me dije "soy un fracaso totalmente". Por eso siempre dije "no hay que escupir para arriba porque la escupida te pueda caer encima". Yo siempre de chica decía "yo no me voy a juntar con un chabón que me muela a palos. A mí nunca me va a tocar la vida que le tocó a mi mamá". Y al final me tocó, me tocó exactamente igual la vida.*

La angustia por la nueva situación de abandono esta vez por parte del padre de su hija y la repetición de situaciones que había vivido su madre, la llevaron a mostrar una evaluación negativa

sobre la imagen de sí misma y la fragilidad de la identidad de “marimacho” que implicaba una cierta fortaleza para saber defenderse de la agresión de los otros. La construcción genérica impuesta por lo biológico habilita un nuevo proceso identitario (el maternaje) que vacila frente a la repetición del linaje arrasado.

La presencia de otro adulto significativo dispuesto a entablar una relación de eleidad -en tanto adulto responsable del acompañamiento y cuidado de la niña/joven-, se establece como apuntalamiento para la reconfiguración de una nueva imagen de sí positiva y una perspectiva esperanzadora:

*Yo la conocí a Eliana un día. Es la operadora, asistente social del Centro de Día. Yo ya había dejado a mi hija que la cuida su abuela. Ella me insistió, me esperó. Yo la defraudé un montón porque siempre le mentía, le decía que iba a venir y no venía. Hasta que me pasó todo lo del accidente, lo del hospital y ella siempre estaba allí. Creo que ella me ayudó a pensar en que puedo hacer otras cosas.*

*Mi sueño es aprender a ser madre, al lado de mi hija. Tenerla conmigo y poder darle todo lo que mi vieja no me pudo dar a mí, dárselo yo a ella. Tener mi propia casa, formar mi familia, no con una pareja pero sí yo con mi hija. Estar con ella, de que mi hija no esté sufriendo más.*

*Y también otra de las grandes cosas que quiero es tener todo lo que sea lo mío. No andarme mudando como cuando era chica y no quiero que mi hija pase por eso. Son todos mis objetivos que yo tengo.*

La posibilidad de reorganizar su identidad en torno a un proyecto de maternaje y vinculado al trabajo, abren la posibilidad para la construcción de un futuro diferente para Mariela, a partir del soporte identificatorio de otro adulto como Eliana, que habilita otros significados a la vida por venir, fundando un ethos de cuidado de sí y de los otros diferente, ligado a pulsiones vitales.

*La dualidad transformación/permanencia de la imagen de sí misma.*

El relato de vida de Mariela, da cuenta de una imagen de sí misma durante diferentes momentos de su vida. Pero también denota un sentido de permanencia que le confiere identidad a través de la narrativa[ix]. La historia señala una evolución en su visión de sí misma que se transforma paulatinamente, de acuerdo con los contextos relacionales en distintas etapas de su vida. Éstas están definidas por momentos etarios y por acontecimientos como la partida del hogar para la instalación en la calle y la maternidad. Por ejemplo, la temprana infancia es definida como un espacio de dependencia hacia los adultos y violencia de los mismos, marcado por la falta de herramientas para desenvolverse por sí misma y/o encontrar espacios de protección. Durante este período Mariela se caracteriza como retraída, temerosa e inocente. Posteriormente, la etapa de iniciación en la situación de calle se corresponde con la niñez tardía y el comienzo de la adolescencia, brinda un marco para la socialización en el que surgen otras relaciones, otros roles, asociados al estar en la calle como el consumo de sustancias, el “changuero” o el hurto. Mariela cuenta su transformación en relación con la etapa anterior, en la que se aprecian rasgos que ella valora positivamente a sabiendas de su alto costo por la exposición a nuevas situaciones de peligro para sí.

También en la historia se relatan los cambios producidos por el acceso a la maternidad. La ambivalencia que le acarrea el rol se ve reflejada en la frustración por no saber -devenido en no poderhacerse cargo del cuidado de su hija. En ese momento, Mariela se identifica con su madre abandonada.

Finalmente, en el momento actual, Mariela se identifica positivamente con Eliana, la operadora social de un centro de día al cual concurre, con quien entabla una relación que rompe con los modos fallidos anteriores. Se instala así una perspectiva de porvenir. En estos diferentes momentos Mariela identifica características que le distinguen de una etapa a la otra, pero también expone un sentido de continuidad que le otorga singularidad, que refleja la esencia que la constituye como persona. Como lo señala Harré[x], el concepto de sí mismo está integrado por las creencias y opiniones que cada persona tiene de sus propias características e historia personal, cuya continuidad se expresa en el discurso.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Además de la capacidad simbólica, el lenguaje es una herramienta

fundamental en la interpretación de nosotros mismos y de los demás, según Iñiguez[xi], y en el que se transmiten las valoraciones sociales reflejos de una cultura y de un contexto histórico determinado. Al describirse como niña en situación de calle, Mariela refiere los avatares y frustraciones en las que se vio inmersa. Situaciones de abuso, maltrato y abandonos así como dificultad en encontrar “otros” en los que confiar(se), surgen como temas recurrentes y angustiantes que permiten inferir en Mariela una imagen de sí misma en una tensión entre el padecimiento y la responsabilidad sobre las situaciones vividas. Ello coincide con los estudios de Pojomovsky[xii] sobre las causas de salida de las niñas del hogar así como con las vicisitudes vigentes en la conformación identitaria.

En el relato de vida se encuentran además, algunos elementos que caracterizan el contacto con las instituciones donde nuevamente reaparece la tensión entre el padecimiento y la responsabilidad. Por ejemplo, Mariela refiere la situación en la que fue internada en el hospital Muñiz por el accidente en la calle, el cuidado del personal de salud y sus intentos de huida por no “soportar” el tiempo de cuidado de sí misma.

El relato de vida de Mariela señala la necesidad de abordar a las trayectorias de las niñas, adolescentes y jóvenes en situación de calle desde una perspectiva que profundice sus realidades, considerando sus propias vivencias y narraciones, puesto como propone Ibáñez[xiii], la realidad es el resultado de la propia actividad de construcción subjetiva de la misma.

---

## BIBLIOGRAFIA

[i] MINISTERIO PÚBLICO TUTELAR (2010). Niñez, adolescencia y salud mental en la Ciudad de Buenos Aires. Informe de Gestión 2009. Buenos Aires: EUDEBA.

[ii] ZALDÚA, G. (2010). “Prevención y promoción de la salud comunitaria”, en G. Zaldúa Comp. Epistemes y prácticas en Psicología Preventiva. Buenos Aires: EUDEBA. En prensa.

[iii] POJOMOVSKY, et. al. (2008). Cruzar la calle. Tomo II. Buenos Aires: Espacio.

[iv] Idem.

[v] LEZCANO, A (2002). Condiciones de vida y laborales de niños, niñas y adolescentes que trabajan en la ciudad de Buenos Aires. En <http://www.buenosaires.gov.ar>. Consultado el 15 de abril de 2006.

[vi] IBÁÑEZ citado en Jiménez- Domínguez B. (2004): La Psicología Social Comunitaria en América Latina como Psicología Social Crítica, Revista de Psicología de la Universidad de Chile Vol. XIII N°1.

[vii] MONTERO, M. (2006). “El uso de métodos biográficos en la investigación en Psicología Comunitaria”. Hacer para transformar. El método en la Psicología Comunitaria. Buenos Aires: Paidós.

[viii] BERTAUX, D (1989). Historia oral e historia de vida. Cuadernos de Ciencias Sociales. Flacso. Buenos Aires.

[ix] HARRÉ, R. (1998). The singular self. An introduction to the psychology of personhood. London: Sage Publications

[x] HARRÉ, R. op.cit.

[xi] IÑIGUEZ, L. (2001). “identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual” en Crespo, E. (Ed.) La constitución social de la subjetividad. Madrid, Catarata. Pp. 209-225. Documento en línea disponible en <http://antalya.uab.es/iniguez/Aula/IdentidadPerSoc.pdf>. Consultado el 22 de mayo de 2010.

[xii] POJOMOVSKY, et. al. op.cit.

[xiii] IBÁÑEZ, T. (2001). Psicología social constructorista. Selección de textos Bernardo Jiménez. México: Universidad de Guadalajara.